

Taxonomía verde chilena: los avances para lograr tener el primer borrador a fin de año

Hace poco más de un año, el Gobierno convocó al lanzamiento de la estructura de la taxonomía verde para Chile, un sistema de clasificación cuyo objetivo es aclarar qué inversiones y actividades económicas son consideradas medioambientalmente sostenibles. "Durante noviembre se espera cerrar todos los procesos de revisión de la taxonomía, abierto a todo público. Y a fin de año poder contar con un primer borrador de la taxonomía", afirma el Ministerio de Hacienda sobre los avances del proceso, entre los cuales destacan los eventos convocados por la Oficina de Finanzas Sostenibles de esa cartera y la realización de dos talleres organizados por Acción Empresas.

Asimismo, autoridades del ministerio detallan que en el último tiempo se han realizado otros cuatro talleres técnicos, los cuales han contado con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Cooperación Alemana para el Desarrollo (GIZ), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Fundación Chile y la Universidad Finis Terrae. En estos, cuentan que han participado representantes de empresas de agua, electricidad, minería y exportadores de carnes y acotan que el propósito de esas instancias de conversación es comentar las actividades y los criterios técnicos de selección propuestos por los expertos respecto a la taxonomía en los sectores de suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, evacuación de aguas residuales, gestión de desechos y descontaminación; minas y canteras, y salvaguardas mínimas sociales.

A esto se suma una serie de encuentros donde la cartera liderada por Mario Marcel, en colaboración con Implementa Sur y el Center for Clean Air Policy (CCAP), invitó a los expertos técnicos sectoriales -encargados de llevar a cabo las propuestas- para fortalecer la colaboración y el entendimiento compartido entre los diferentes niveles involucrados en la taxonomía.

Mientras, para el cuarto trimestre de este año, se espera la realización de talleres técnicos con los sectores de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, así como también con las Industrias manufacturera, construcción y actividades inmobiliarias, transporte y almacenamiento e información y comunicaciones.

A juicio de la gerenta de sostenibilidad de ACCIONA, Rosa Soto, la implementación de una taxonomía verde en el país será un paso significativo en la orientación de las inversiones hacia una economía descarbonizada, pues "responde a la creciente demanda de los mercados financieros por transparencia y credibilidad en torno a las acciones de sostenibilidad de las empre-

El Ministerio de Hacienda, en colaboración con organizaciones locales e internacionales, ha realizado cuatro talleres técnicos para comentar las actividades y los criterios técnicos de selección propuestos por los expertos para el documento en distintos ámbitos. ¿El desafío? Que la nueva normativa no se superponga a la ya existente.



sas, asegurando que los fondos destinados a este tipo de proyectos tengan un impacto real en el desarrollo sostenible", dice, dando como ejemplo que el 99% de las inversiones definidas en 2023 por la compañía se alinearon con los criterios de la taxonomía de la Unión Europea, lo que "da cuenta de la eficacia de contar con estos instrumentos".

En ese sentido, la ejecutiva advierte que la implementación de este sistema no solo beneficia a la economía local, sino que también aporta un ejemplo para los países de la región respecto de la acción de lucha contra el cambio climático y el avance hacia un futuro más sostenible.

También se espera que esta herramienta "impulse inversiones sostenibles y refuerce el papel de Chile en la adaptación y mitigación del cambio climático", explica la directora del Observatorio de Sostenibilidad del Departamento de Administración de la Facultad de Economía y Negocios de la U. de Chile, Reinalina Chávarri.

El rol del sector privado

Para el abogado socio de Guerrero Olivos, Clemente Pérez, la colaboración público-privada para la elaboración del borrador de la taxonomía es clave, ya que fomentar nuevas inversiones requiere de un trabajo conjunto entre el mundo privado y el aparato estatal. En ese sentido, ase-

gura que "es fundamental la experiencia de los privados, que son los que ejecutan finalmente la mayor parte de los proyectos que van a recibir esos fondos y la colaboración del ente regulatorio, que va a acoger con beneplácito esas inversiones".

Una visión compartida por Chávarri, quien ante la realización de los talleres técnicos convocados por el Gobierno, destaca que "la participación activa de los sectores productivos es clave para generar información que promueva un impacto positivo en el medioambiente".

En esa línea, Soto advierte que "las taxonomías mejoran las posibilidades de acceso a financiamiento", por lo que alinearse con ellas se ha vuelto un criterio importante para recibir incentivos fiscales o financieros. "Para muchas compañías, la implementación de esta taxonomía no sólo es o será una obligación regulatoria, sino una oportunidad estratégica para fortalecer su posición en el mercado como líder en sostenibilidad", menciona sobre el impacto que el sistema de clasificación puede tener en el sector privado.

Desafíos

Pese a que los avances van en una buena dirección, Pérez y Chávarri señalan que uno de los principales desafíos en torno al desarrollo de la taxonomía local es cómo esta se compatibilizará con la permisología

vigente. "Debemos evitar que la taxonomía verde se transforme en un nuevo Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental, muchas veces burocrático y discrecional", apunta Pérez, quien plantea que se debería pensar en un consejo público-privado que supervise la implementación de este nuevo marco normativo y que "se instale probablemente al alero de la CMF, que es la encargada de implementar la NCG 461, que establece las normas ESG para las empresas que reportan".

"Es crucial evitar que la taxonomía introduzca una estructura normativa que se superponga a la ya existente, lo que generaría mayores dificultades en su implementación", sostiene Chávarri. A su juicio, para tener una taxonomía efectiva, esta debería contar con un enfoque de gobernanza multinivel y estar acompañada de una guía que refleje el enfoque holístico en el que se basa, dado que "los asuntos medioambientales son inherentemente complejos y no lineales". Bajo su perspectiva, este enfoque permitirá abordar estos desafíos de manera integral.

Además, Pérez añade que el escenario ideal sería que los proyectos que cumplen con los criterios de la taxonomía verde tuvieran una especie de "fast track" en la obtención de permisos.

Por Andrea Campillay